

PARA: Comité de la Cámara de Representantes sobre Trabajo y Normas en el Lugar de Trabajo
DE: Margarito
ASUNTO: Si al HB 2548

Estimada Presidenta Grayber, Vicepresidentas Elmer y Muñoz y Miembros del Comité,

Mi nombre es Margarito. Soy de Oaxaca, México, y hablé Mixteco. He vivido en Woodburn, Oregón, por 13 años. Hoy les escribo en apoyo a HB 2548, la Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas.

Durante 13 años, he trabajado en los campos de aquí de Oregón. He realizado una gran variedad de trabajos, incluyendo la pizca de arándanos, fresas, moras, la poda y el trabajo con árboles de Navidad. En esta industria, sabemos que algunos campos son mejores que otros. Pero hay demasiados en condiciones terribles, especialmente en cuanto a cómo tratan a los trabajadores y la presión que nos imponen para producir más. Hoy en día, me siento afortunado de trabajar en un lugar donde, aunque el trabajo es pesado y el clima empeora cada año, el ambiente laboral es mejor y hace que el esfuerzo físico sea más tolerable.

Las condiciones en el campo no son buenas, pero tenemos que soportarlas porque muchas veces no tenemos otra opción en este país. Trabajamos al aire libre, en temperaturas extremas de frío y calor, y tenemos que resistirlo. La época más difícil de sobrellevar es el frío extremo. Cuando llegamos al trabajo, aún está oscuro y el aire es tan helado que parece cortarnos la piel. No importa cuántas capas de ropa usemos, el frío se nos mete en los huesos. Nuestros guantes se mojan de inmediato y pronto nuestros dedos se entumecen y duelen tanto que apenas los podemos mover. Dependemos de nuestras manos para trabajar, pero en el frío extremo es como si dejaran de pertenecernos. Se endurecen y se nos parten. Estamos expuestos al clima y tememos las consecuencias que esto tendrá en nuestro cuerpo.

No hay seguridad laboral, especialmente con un clima tan impredecible. Si llueve demasiado, nos mandan a casa. Si hace mucho frío o los campos están congelados, no hay trabajo. El mal clima arruina los cultivos y nos deja sin ingresos por días o incluso semanas. Pero cuando hace un calor extremo, aún se espera que trabajemos. Incluso cuando las temperaturas superan los 100 grados y el sol parece quemarnos la piel. No hay alivio, no hay aire acondicionado, no hay protección real, solo un pequeño descanso en cualquier sombra que encontremos antes de regresar a trabajar.

Sin horas ni salarios estables, es imposible planear para el futuro. Esto significa un estrés constante, preocupándonos por cómo pagaremos la renta, compraremos comida, y mantendremos a nuestras familias. En el verano, llevamos nuestros cuerpos al límite, trabajando bajo un calor insostenible para ganar lo suficiente antes de que termine la temporada. Pero en invierno, apenas hay trabajo, y nos quedamos esperando la próxima oportunidad para recibir un pago. Me pagan por hora al salario mínimo, pero no es suficiente, especialmente con el aumento de los precios.

Cada mes es un estrés constante porque lo que gano apenas cubre mis gastos básicos, y a veces no alcanza.

Aunque recibimos algunos entrenamientos en el campo, no nos enseñan sobre nuestros derechos como trabajadores. Se enfocan en qué hacer en caso de emergencias o desastres, lo cual es importante y necesario. Sin embargo, no hay entrenamientos sobre cómo protegernos o qué protecciones tenemos como trabajadores del campo. Creo que esta información es esencial porque debemos conocer nuestros derechos y cómo defendernos. He visto muchas injusticias que nunca deberían suceder, y mejores entrenamientos podrían prevenirlas. He escuchado de muchos compañeros que han sido despedidos injustamente, aunque afortunadamente no me ha pasado a mí. Sin embargo, sé que sucede todo el tiempo en muchas granjas. En los campos, nos exigen demasiado, nos ponen bajo mucha presión y el trabajo es muy pesado. Las trabajadoras y trabajadores del campo necesitamos protecciones contra despidos injustos y merecemos ser tratados con dignidad y respeto.

A los legisladores, les pido que por favor, piensen en nosotros, los trabajadores del campo. Somos quienes cosechamos los alimentos que alimentan a este país. Está claro que hay una necesidad, y no deberíamos tener que luchar solo para sobrevivir mientras trabajamos largas y difíciles horas cada semana. Merecemos algo mejor y vamos a luchar por ello.

Les pido que voten en favor del HB 2548, la Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas para dar a los trabajadores agrícolas una voz.

Gracias,
Margarito
Trabajador Agrícola

TO: House Committee on Labor and Workplace Standards
FROM: Margarito
SUBJECT: Yes on HB 2548

Dear Chair Grayber, Vice Chairman Elmer, Vice Chairman Muñoz, and Committee Members,

My name is Margarito. I am from Oaxaca, Mexico, and I speak Mixteco. I have lived in Woodburn, Oregon, for 13 years. Today, I am writing in favor of HB 2548, the Farmworker Standards Board.

For the past 13 years, I have worked in the fields of Oregon. I've done a wide variety of work including picking blueberries, strawberries, blackberries, pruning, and working with Christmas trees. Working in this industry, we all know that some fields are better than others. But there are too many that are terrible, especially when it comes to how workers are treated and pressured to

produce more. I now feel lucky to work in a place where, even though the work is heavy and the climate worse year after year, the work environment is better and makes the manually intensive work tolerable.

The conditions in the fields are not good, but we have to endure them because oftentimes, we don't have any other option in this country. We work outside, in both extreme cold and hot weather, and we have to bear through it. The most difficult climate to withstand is the cold freezing temperatures. When we arrive at work, it's still dark, and the air is so cold it feels like it cuts through our skin. No matter how many layers we wear, the cold gets into our bones. Our gloves are instantly wet, and soon our fingers go numb and hurt so much that we can barely move them. We work with our hands, but in extreme cold, it's like they don't even belong to us. They become stiff and crack open. We are exposed to the climate and we fear the consequences it will have on our bodies.

There is no job security, especially considering the unpredictable weather. When it rains too much, we are sent home. When it's too cold or the fields are frozen, there is no work. Bad weather means that crops can be ruined, and we lose days or even weeks of income. But when the heat is extreme, we are still expected to work. Even when temperatures rise past 100 degrees and the sun feels like it's burning through our skin. There is no relief, no air conditioning, no real protection, just a short break in whatever little shade we can find before we go back to work.

Without stable hours and pay, it's impossible to plan for the future. This means constant stress, worrying about how we will pay rent, buy food, and take care of our families. In the summer, we push our bodies to the limit, working in unbearable heat just to make enough before the season ends. But in the winter, we are left struggling with barely any work, waiting for the next opportunity to earn a paycheck. I am paid by the hour at minimum wage, but it is not enough, especially with the rising cost of everything. Every month is a constant stress because my earnings barely cover my basic expenses, and sometimes, they don't stretch far enough.

Although we receive some training in the fields, it does not cover our rights as workers. The focus is on emergency and disaster response, which is important and necessary. However, there is no training on how to protect ourselves or the rights we are entitled to as farmworkers. I believe this knowledge is essential because we deserve to understand our protections and how to defend them. I have witnessed many injustices that should never happen, and better training could help prevent them. I've heard of many farmworkers being fired unfairly, but luckily it hasn't happened to me. However, I know it happens all the time on farms. They demand a lot of work from us and put us under lots of pressure, and the work is very heavy. Farmworkers need protection against unfair dismissal and to be treated with dignity and respect.

To the legislators, I would say: Please, think of us, the farmworkers. We are the ones who harvest the crops that feed this country. It's clear that there is a need, and we shouldn't have to struggle

just to survive while working long hard hours each week. We deserve better and we will fight for it.

I ask you to vote in favor of HB 2548 to give the farmworkers a voice.

Thank you,
Margarito
Farmworker